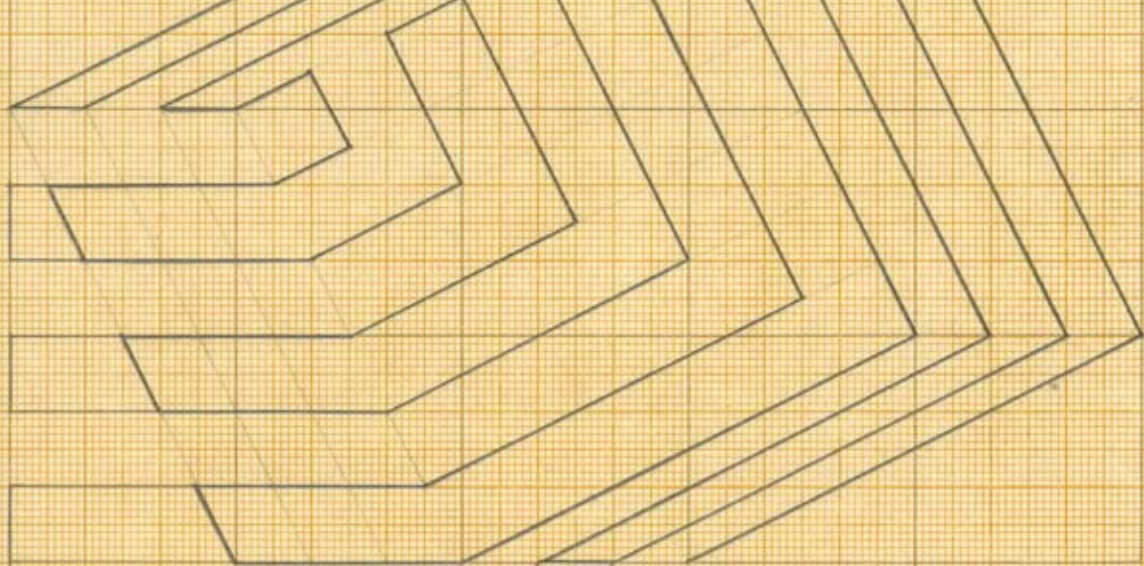


Diagramas

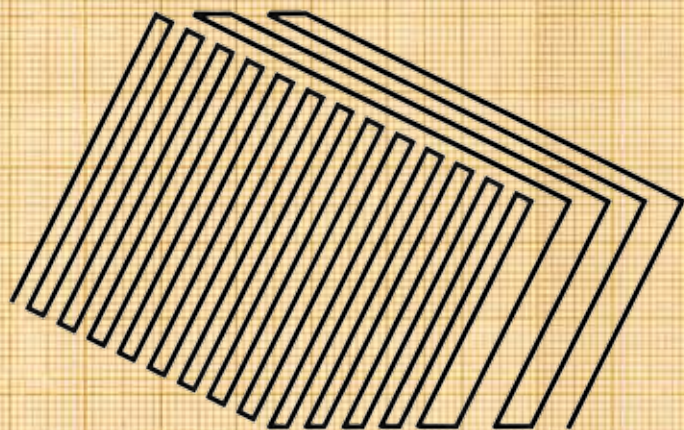
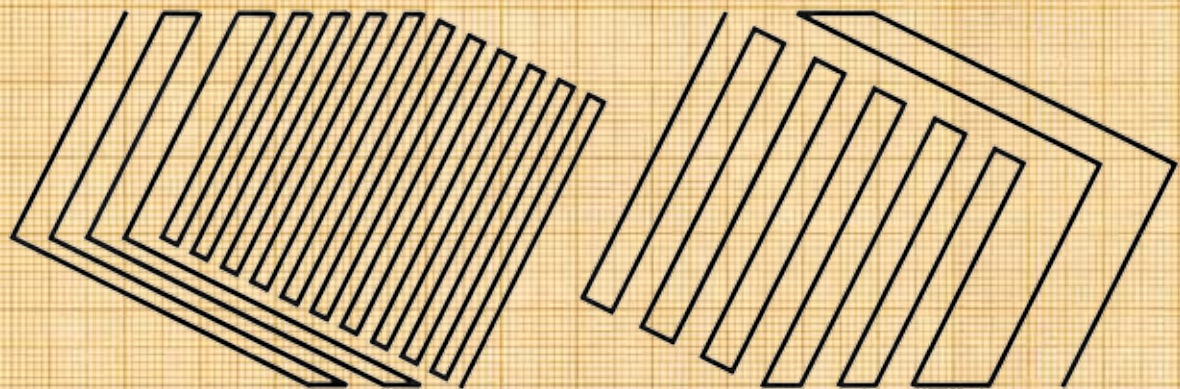
Hugo Rivera-Scott

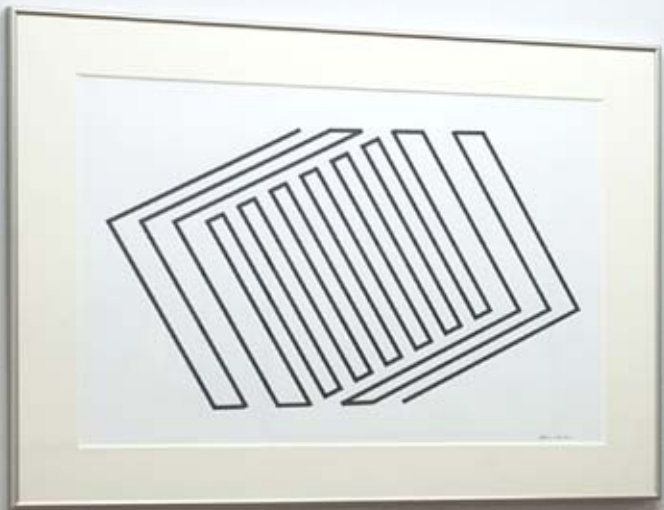


TRANS: (del lat. trans) prep. insepa. que en las voces significa de una
lengua a que se halla unida, significa
del otro lado o a la parte opuesta: transatlántico, transpacífico.
o a través de, como en transparente; o denota cambio o mudanza
como en transformar.

DIAGRAMA - CONTINUO

(TRANS - CONTINUO)







Tres notas sobre una línea que se volvió constelación

Lo que en chino se diría 'wen' [文]

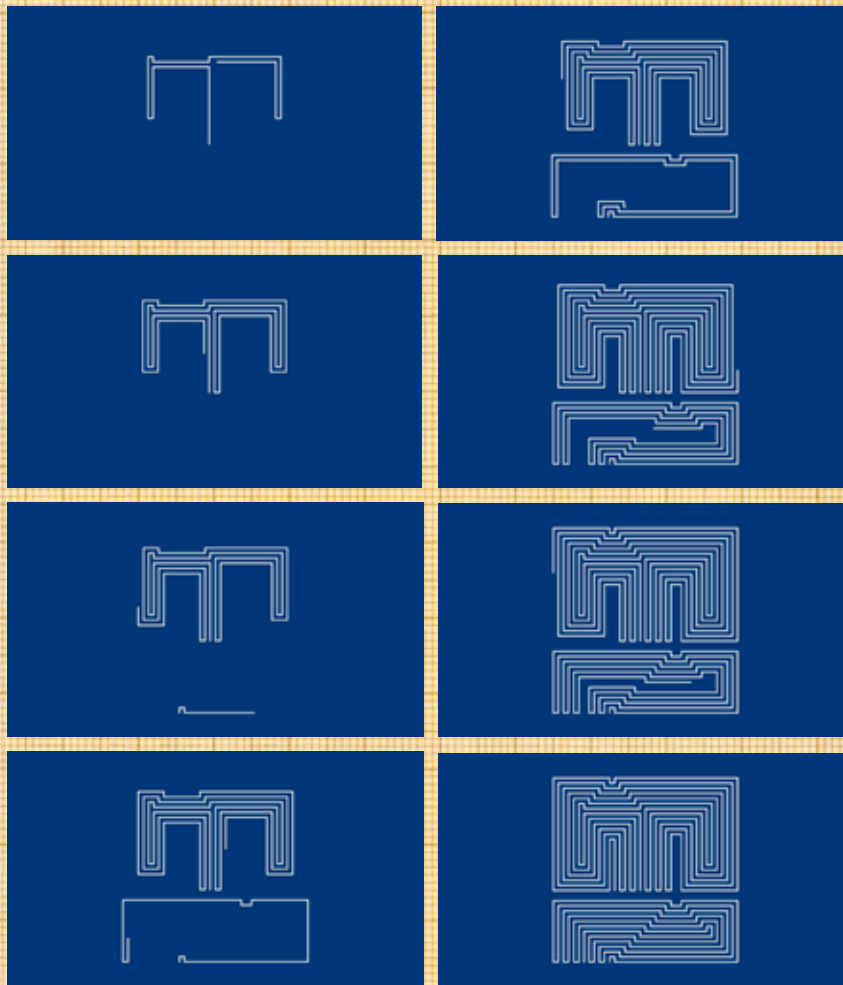
Existen dibujos de objetos, y existen dibujos que *son* objetos. Los diagramas de Hugo Rivera-Scott, una serie de dibujos abstractos, pertenecen al segundo grupo. En algún momento extraviado de los años sesenta del siglo pasado Rivera-Scott, dibujante, quemó algunos de sus trabajos en una vereda de Agua Santa. Eran del primer tipo, dibujos que describían objetos. Dibujos a lo Ingres como diría él. Dibujos que representaban cosas y al parecer lo hacían bastante bien. Ese momento de pira callejera tuvo relación a la determinación, tomada por esa misma época junto a un amigo –interesado en gatos y objetos surrealistas– de que sus trabajos no deberían representar, sino que tendrían que hacer aparecer cosas, por cuenta propia. En el caso del dibujo implica algo semejante a lo que Virginia Woolf habría dicho respecto a la escritura, aquello de que: hay que escribir como las líneas de un poema chino, saturando cada átomo, eliminando todo lo que es analogía y semejanza. Los diagramas siguen esta noción de dibujar como una escritura que hace aparecer cosas concretas. Los diagramas no describen sino que producen mediante trazos, estructuras, ritmos.





La aspiración de una enseñanza práctica

En noviembre de 1906, en una conferencia dada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, Juan Francisco González se refirió al dibujo como un modo de pensar: ‘se debe dibujar como se escribe, así como se debe escribir como se piensa’. El dibujo era para el pintor una ‘instrucción práctica’, que en sí implicaba ‘toda una educación’. En la conferencia González presentó el dibujo como un modo de pensamiento y al mismo tiempo un modo de observación ya que permitiría ‘*dirigir nuestro ojo al total relativo i unísono de las cosas*’. En sintonía con el movimiento de todas las cosas y no su estática fragmentación. El dibujo sería un modo de conocimiento útil en sí mismo, y no un medio para meramente describir el mundo existente. En ese sentido dibujar tendría más que ver con la música que con la ilustración, dibujar no sería algo acabado sino ‘un apunte que recoge un movimiento’. La sintonía entre la tesis de los diagramas y la escuela de Juan Francisco González, ocurre mediante la práctica misma de la docencia. Cuando Hugo Rivera-Scott comenzó a confeccionar su serie infinita de diagramas trabajaba como joven profesor de la recién creada Escuela de Pedagogía en Artes Plásticas de la Universidad de Chile en Valparaíso, los diagramas surgieron no sólo de la práctica del dibujo sino sobre todo del ejercicio mismo de la docencia. Sin embargo



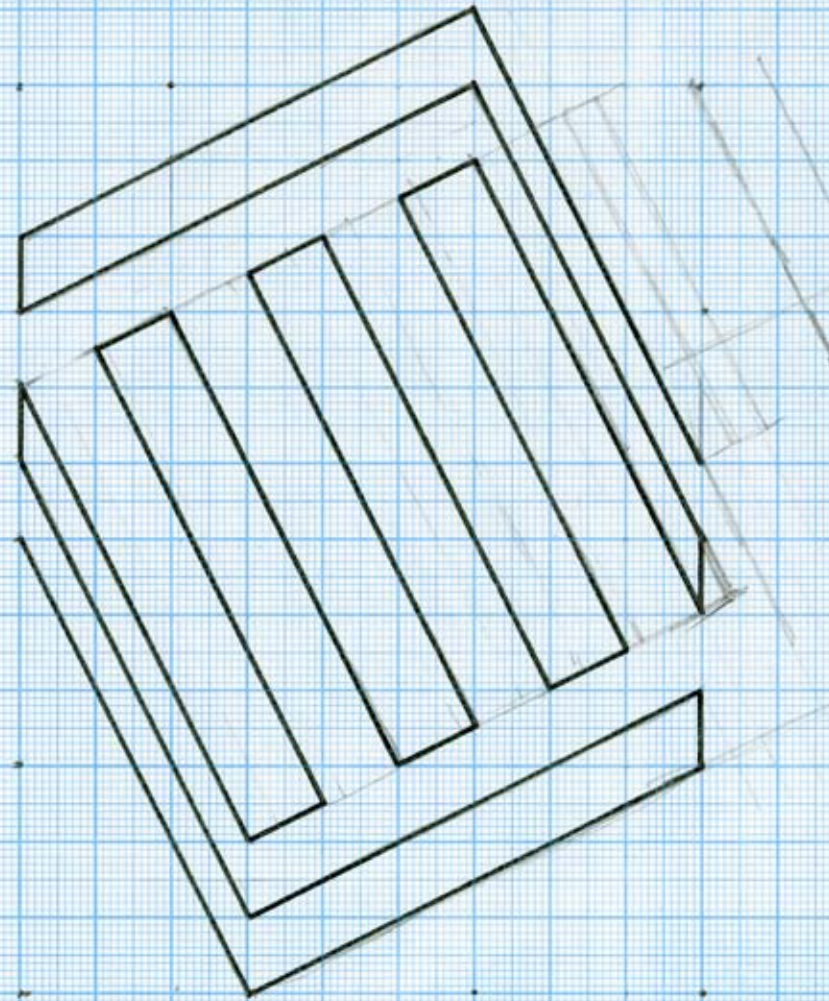
Fotogramas del video digital, secuencia de *Construcción doble* (1971).

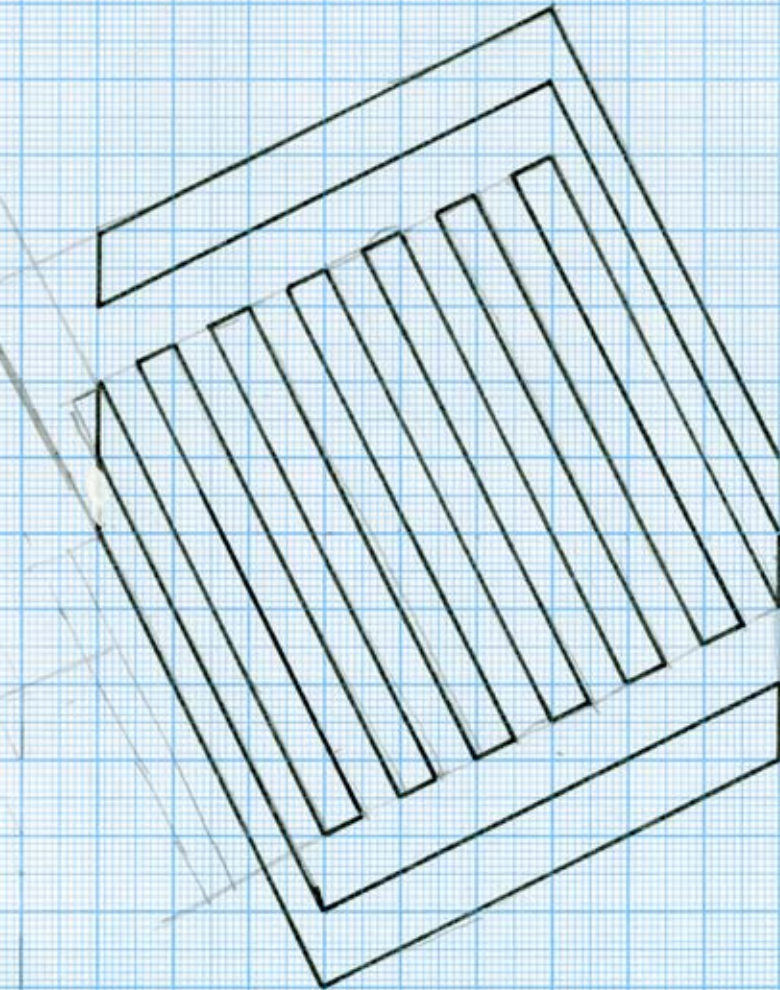


los diagramas nacen en un contexto pedagógico en que lo que se practica es al revés: se enseña al alumno mediante referentes. Estos dibujos que piensan, que se observan a sí mismos e intentan entender como se configuran los objetos, era una noción de abstracción dura, al mismo tiempo anti-referencial y productivista.

Ver vs. Mirar

Hay varias versiones. Algunos –los más perdidos– se refirieron a los diagramas como si fuesen laberintos. Otros los clasificaron como gráfica haciendo caso omiso a su autodeclarada condición de dibujos. Hay más, pero lo dejo ahí. Si bien los diagramas también tienen una prehistoria pictórica, como herramientas de programación para una serie de pinturas azules (del alfa y del omega) tuvieron incluso entonces una vida autónoma. Ya eran máquinas de abstracción, distanciándose no sólo de la representación sino también del dibujo como inscripción. No están señalando otro objeto fuera de sí, pero tampoco se trata sencillamente de dejar una marca. No son gestuales ni escritura automática, pero sí pueden considerarse señales de ruta de un determinado movimiento. Constituyen, al mismo tiempo, símbolos abstractos y realidades concretas: dibujos cuya estructura misma piensa acerca del dibujo. Son dibujos disciplinados, que siguen ciertas reglas, y que se confeccionan mediante el uso de herramientas específicas (Pelican, modelo Graphos, 1938, plumillas serie 'T'). Es jus-





tamente este rigor y modo concreto de acción, que constituyen la 'metodología de trabajo personal' de Hugo Rivera-Scott que a su vez son los diagramas, y que le entrega a la serie su infinita variabilidad y apertura perpetua. La serie de los diagramas nace así, a propósito, inacabada.

Epígrafe para un dibujo condenado

La abrupta y larga interrupción de más de dos décadas de la serie de diagramas comienza con el golpe de estado de 1973, en que toda abstracción es obstruida por el obscuro y brutal vuelco de realidad que todos conocemos. Los pocos diagramas que sobrevivieron los diecisiete años de exilio hoy son acompañados por otros más recientes. Aunque sabemos que este epígrafe, que recuerda al amigo Swan, es en realidad una consecuencia lógica de la vida constelar de los diagramas. Dado que es sabido que los diagramas son dibujos, son siempre múltiples, plurales y nunca admiten una aparición en singular.

María Berríos
Londres, junio de 2014

D21 Proyectos de Arte

Nueva de Lyon 19, departamento 21,
Providencia, Santiago de Chile
56-2 23356301 / info@departamento21.cl
www.departamento21.cl

Director D21 Proyectos de Arte
Pedro Montes

Directora Galería D21
Claudia Hidalgo

Diseño y Publicaciones
Antonia Sabatini

Difusión y Medios
Fernanda Pizarro

Archivos y Documentos
Alejandro de la Fuente

Diagramas

Hugo Rivera Scott
10.07.2014 / 14.08.2014

Asistente
José Manuel Concha



**Proyecto
Financiado
por FONDECYT,
Convocatoria
2014**

Support By



NEVER STOP EXPLORING™

